Homilía 13.V.07.

DIOS- LA IGLESIA Y EL MUNDO

Si existe una sociedad con mayoría de cristianas/os en la que reina la corrupción de la violencia y la injusticia, hay que preguntarse dónde están los llamados cristianas/os… ¿A quién siguen? ¿Quién o quiénes son *el modelo* de vivir lo humano? ¿Han caído en la cuenta que **la muerte de Jesús es el acto supremo del Amor de Dios** hacia la humanidad entera para liberarla de todo mal que le aqueja?

La Liturgia católica de las cinco semanas siguientes a la festividad de la Pascua es una sabia pedagogía para despertar más y más la conciencia de los bautizados en el **poder pascual** para hacer realidad, en el trecho de su propia existencia, un Nuevo Mundo: *una convivencia humana justa-solidaria-fraternal.* Así, de *discípulos* de Jesús de Nazaret han de pasar a ser *testigos* de Jesús Resucitado cuya *misión* es renovar la sociedad con el proyecto de Jesús, animados por el Espíritu Santo, fruto de la Pascua. Es la Iglesia, pensada por el Padre Dios al enviar a su Hijo al mundo para liberarlo de todo mal (Jn.3, 16) Es la Iglesia-comunidad de los creyentes en Jesús -muerto y resucitado- el nuevo pueblo de Dios, levadura de valores plenamente humanos. Es la semilla del Reino que Jesús anunció en su Evangelio: *su Palabra*, Palabra de Dios para la Vida del mundo. Si el mundo argentino anda como todos se quejan, busquemos la causa más profunda en el hecho de que los cristianas/os no creen con **Fe madura** en *el poder de la Palabra de Dios*, que escuchan o leen en sus Templos. A lo sumo escuchan reverentes las lecturas de la Liturgia como un montón de verdades o nociones "religiosas" cristalizadas en un recuerdo de cosas pasadas que nada les dice para su existencia actual. De ahí el aburrimiento, el cansancio y al fin la deserción y negación práctica de un proyecto cristiano sobre realidades fundamentales de la vida humana: matrimonio, familia, relación social y política. El bautizado, joven o adulto, se desentiende de su "bautismo" y construye "su" mundo con criterios tomados de lo que escucha por Radio, de lo que lee en los Periódicos, de lo que ve en Televisión. Los Medios son "su maestro" ó en lo mejor de los casos, algunos "pensadores" interesantes; pero, al margen del Evangelio.

En ambientes eclesiásticos se sufre buscando las causas sociológicas de los embates de la "secularización" contra la Iglesia. Se quedan a mitad de camino y sin solución.-

En primera instancia, hay que reconocer que el proceso de secularización no es absolutamente "malo". Rescata valores humanos que un espiritualismo pseudo cristiano niega o deja en la penumbra de la ambigüedad. Y por cierto la Iglesia -pueblo de Dios- pastores y fieles- ha de ser honesta consigo misma interpelándose *sobre la responsabilidad pastoral ante el hecho de que se haya desarrollado un mundo sin Dios.* Es responsable en la medida que *festeje* Pascua y no *celebre Pascua* los 365 días del año. Es responsable de la descristianización actual en tanto los cristianos no tomen la **Palabra de Dios** como la *fuerza dinámica* que va revelando criterios y actitudes para discernir en la vida ciudadana, grávida, entonces, de compromisos y logros en una existencia distinta pero no distante de la sociedad en que se actúa.

Frente al temido "secularismo"[1] y lamento de la descristianización, la Iglesia de hoy ha de mirar a la Iglesia que nace en Pentecostés (Hch. 2,42) y en sus parroquias, colegios y universidades ha de recuperar el **"poder de Dios**" *agrupando a bautizados en torno al Evangelio, descubriendo con el Espíritu Santo el sentido cristiano de lo que ven, oyen, sienten, padecen o gozan*.- Así la Fe Cristiana pasa de estática a dinámica. De inoperante a estímulo para vivir la aventura de la construcción del Mundo Nuevo Pascual. El mundo concreto de sexo-familia, poder-política, dinero-economía, inteligencia-educación. Mundo terrenal *transformado* en civilización humana y humanizante. Es el Proyecto de Jesús que se va logrando a medida que el ser humano en todas sus dimensiones, se impregne de la *energía* de la Palabra de Dios.

Miguel Esteban Hesayne
Obispo

[1] Es la mentalidad que pretende promover valores humanos al margen de la Religión.